

JEANNETTE LEYVA
MONEDA EN EL AIRE, ***

MONEDA EN EL AIRE

**Jeanette
Leyva Reus**

@JLeyvaReus



Las mujeres siguen perdiendo

Hoy es una de las muchas fechas significativas de los avances que han tenido las mujeres en sus derechos. Un 17 de octubre de 1953 en el Diario Oficial de la Federación se publicaron los cambios al artículo 34 de la Constitución en el cual se igualaban los derechos de hombres y mujeres para ejercer lo que hoy es algo común, el derecho a votar.

A la fecha siguen habiendo grandes desbalances: la semana pasada, por ejemplo, Bernardo González, presidente de la Amafore, ponía en la mesa la necesidad de legislar o hacer algo más por los millones de mujeres que deciden dejar de trabajar para cuidar a sus hijos y con ello, renuncian a poder seguir cotizando y sumando semanas para alcanzar una pensión, la desventaja frente a los hombres es bastante grande, por eso es positivo que la Amafore proponga no sólo incentivar el ahorro voluntario a sus cuentas como un plan familiar aunque sea mínimo, hasta pedir al gobierno federal que analice la posibilidad de que por cada aportación voluntaria que una mamá que decidió salirse de trabajar realice, el gobierno aporte una pequeña cantidad, tal como hace ahora con los diferentes programas sociales, con el beneficio de que ese dinero, sí se duplicará en el largo

plazo en beneficio de millones de mujeres.

Pese a los diversos avances que sin duda han habido siguen las disparidades, pero lo positivo es que cada vez también hay más iniciativas para que esas brechas se cierren; mañana la Conaprep, a cargo de Alexandra Haas, pondrá con la Cepal el tema sobre la mesa, ya que es precisamente en el ámbito laboral donde la discriminación se hace presente, particularmente hacia las mujeres.

Un dato, para reflexionar y que eso afecta lo que decía al principio, como vivirán su vejez, el 81 por ciento de los hombres de 15 a 59 años participa en la PEA, mientras que apenas los hace el 49 por ciento de las mujeres y solo 27 por ciento de las mujeres con discapacidad. Además de que a pesar de que las mujeres trabajan, en promedio, más horas que los hombres, debido al desigual acceso a oportunidades y recursos, solo una proporción menor desempeña una ocupación remunerada y una minoría de ellas alcanza puestos de alta responsabilidad y la brecha salarial no se ha cerrado.

Y en el otro lado de la moneda, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) ha pasado de ser la que genera las noticias del sector financiero, a convertirse en la noti-

cia. Uno de ellos, el problema de la caja de ahorro que desde el 2018 los trabajadores y extrabajadores que tienen ahí sus recursos nada más no reciben ningún tipo de información sobre qué pasará con su dinero y estamos hablando de millones de pesos. La desesperación ya llegó a tanto que ya hicieron la primera manifestación en la calle y no dude que vaya subiendo de tono.

También otro tema es el referente a sus vicepresidentes; hace un par de semanas, en sesión extraordinaria de la Junta de Gobierno de la CNBV, aprobó el nombramiento de José Ramón Canales Márquez, como vicepresidente de Supervisión de Grupos e Intermediarios B, todo estaría bien si no estuviera el antecedente del supuesto "examen de control de confianza" que la Procuraduría Fiscal le aplicó a Gamaliel Patiño quien había contado ya con el aval de Consejería Jurídica.

Pero, la pregunta surge por qué no se le aplicó también el control del examen de confianza a Canales, o sea no fue parejo el procedimiento, la duda es si sabían algo de Gamaliel o se trató de una simple ocurrencia. Como sea, el hecho es que en estos 10 meses en la CNBV que preside Adalberto Palma nada más no pueden completar la plantilla

Continúa en siguiente hoja



Fecha 17.10.2019	Sección Economía	Página PP-13
----------------------------	----------------------------	------------------------

laboral, entre que le rechazan nombramientos, los que han salido huyendo por los planes de austeridad, y por la forma de trabajar de Palma, siguen incompletos y las auditorías y visitas de inspección siguen acumulándose, por lo pronto, la moneda está en el aire.